

SALMO 50

[Clickea aquí para escuchar el salmo cantado](#)

Misericordia, Dios mío, por tu bondad
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado;
contra ti, contra ti solo pequé;
cometí la maldad que aborreces

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultarás inocente.
Mira que en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo, y quedaré limpio;
Lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

Hazme sentir el gozo y la alegría,
Y se alegrarán los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados, borra todas mis culpas.

Crea en mí, oh Dios, un corazón puro,
Renuévame por dentro con espíritu firme;
No me arrojes de tu presencia,
No me quites tu santo espíritu.

Devuélveme el gozo de tu salvación
afianza en mí un espíritu magnánimo;
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la muerte, oh Dios, salvador mío,
y mi lengua cantará tu justicia.
Abre, Señor, mis labios
y mi boca proclamará tu alabanza.

Pues no es el sacrificio lo que te complace,
Y si te ofrezco un holocausto, no lo querrías.

El sacrificio que tú, mi Dios, quieres,
Es un espíritu contrito.
Un corazón contrito y humillado tú no lo desprecias.

Favorece a Sión por tu bondad,
Reconstruye las murallas de Jerusalén;
Entonces te agradarán los sacrificios prescritos,
ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se ofrecerán novillos.

